



ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE MENORCA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION REGIONAL DE BALEARES

AÑO I.

REDACCIÓN. Y ADMINISTRACIÓN. ANGEL, 8.

Mahón 15 de Noviembre de 1924

N.º 10

Un apóstol de las ideas

León Tolstoy

Con la desaparición de León Tolstoy, viejo adalid de una doctrina humana, llena de bondad y sencillez, la más pura de todas, desapareció del escenario de la vida la más recia figura de la literatura rusa.

Para encontrar un parangón del hombre cuya desaparición lamentamos después de su retiro definitivo del escenario político, social y literario, habría que remontarse a la época de los profetas y apóstoles.

León Tolstoy era, ante todo, un profeta en el sentido bíblico de la palabra; un hombre que levantaba la voz para fustigar la corrupción de sus contemporáneos, para demostrarles lo vano y pueril de sus esfuerzos y anhelos, para exhortarles a volver a la senda de la verdad y de la justicia. Pero era al mismo tiempo un apóstol que anunciaba la *buena nueva*, el advenimiento del reino de la paz y de la dicha para los hombres de buena voluntad; pero lo que no dijo fué que esa era de paz habría de venir después de un cambio del régimen del que él era tan enemigo y por una revolución cruenta.

En su modestia, llegaba a considerar sus trabajos literarios sólo como un medio para llegar a los fines humanitarios que tenía siempre a la vista.

Tolstoy veía el ideal de la Humanidad en la vuelta a la Naturaleza, a la vida patriarcal de la época bíblica. Aborrecía la vida moderna con sus complicaciones; veía la fuente de todos los males en lo artificial de nuestro modo de ser, en nuestro alejamiento de la Naturaleza, y de sus eternas e inmutables verdades. Por este motivo tenía una predilección por el campesino, y especialmente por el *mujik* ruso, el hombre más primitivo de la Europa moderna.

Anhelaba mejorar tan sólo la vida material del campesino, aliviar su triste suerte y ponerlo en condiciones de vivir libre de zozobras y penas.

Presenciaba con profunda pena la modernización de su patria, la transformación lenta pero constante de la Rusia agrícola y pastoril en un



pueblo industrial, porque odiaba todo lo que llamamos adelanto y progreso, viendo en ello el factor que alejaba a los hombres de la madre Naturaleza y hace que su vida sea una guerra constante para acaparar riquezas.

Tolstoy no era hombre de acomodamientos ni de contemporalizaciones. Era en cristiano, pero al mismo tiempo enemigo acérrimo de la Iglesia que consideraba como una hechura de los hombres con fines egoístas.

Entendía del mismo modo el principio evangélico de la igualdad de los hombres; no admitía esa igualdad sólo para el *reino de los cielos*, sino que la reclamaba en la vida de todos los días, y eran tan radica-

les sus ideas al respecto, que negaba todo principio de autoridad y aborrecía toda forma de gobierno, porque ellas implican la subordinación de unos hombres a otros; en esto era anarquista.

Era Tolstoy en todo sencillo; esto explica que el conde Nicolaevich Tolstoy, jefe de una familia de la más antigua nobleza moscovita, se haya presentado siempre por las calles de Rusia vestido de *mujik*, esto es, de blusa.

Tolstoy seguía su labor constante persiguiendo la realización de sus ideales humanos y de igualdad. Las autoridades prohibían muchos de sus libros y castigaban a sus editores; pero respetaban a su autor, aunque éste deseaba compartir las per-

secuciones de los demás propagandistas de ideas consideradas como subversivas y ser el mártir de sus doctrinas; pero el gobierno lo dejaba tranquilo.

Bajo el reinado de Alejandro III, el entonces ministro de interior, conde de Tolstoy, pariente del escritor, y el famoso Pabiedonarov, procurador del Santo Sínodo, tenían el propósito de encerrarle en un convento y prohibirle la publicación de toda obra nueva; pero el emperador dijo a sus consejeros:

«Les prohíbo que toquen a este hombre. No quiero transformarlo en mártir ni provocar contra mí y el gobierno la reprobación universal en Rusia y en el extranjero.»

Las autoridades se limitaron a excomulgar al escritor cristiano, pero enemigo de la Iglesia establecida, excomunión anodina que no enajenaba a Tolstoy ni aun la admiración de los «*mujik*», devotos y creyentes.

Tolstoy era enemigo de la revolución y reprobaba todo movimiento, no por adhesión al Gobierno, sino porque repudiaba todo acto de violencia, aun los empleados para extirpar el mal que él combatía.

Condenaba los atentados de toda clase, aun aquellos que iban contra los funcionarios cuyos actos censuraba con energía. Era todo un místico.

Esto explica que muchos hayan atribuido la impunidad de que Tolstoy gozaba, a sus actitudes con respecto a los elementos revolucionarios, a los cuales no se les dejaba a sol ni a sombra.

La popularidad de Tolstoy casi la debe por entero como escritor y literato, y Tolstoy consideraba la literatura como un medio de propaganda, como uno de los instrumentos que el pensador debe emplear para contribuir a asegurar la felicidad y el bienestar de la Humanidad.

Las obras que fueron más aceptadas y admiradas son *RESURRECCIÓN*, *GUERRA Y PAZ*, y *ANA KARENNE*, basándose solamente para colocar al autor ruso entre los más grandes escritores modernos. Es tanto más maravilloso el arte que revelan los libros de Tolstoy.

Se diría que el hombre entusiasta de la vida rústica, enemigo de todo refinamiento, era artista a pesar suyo. Todas sus obras, aun las me-

nos literarias, indican el alma de artista de su autor, y muchas de ellas ocuparon un lugar preeminente en la literatura universal, y no sólo de Rusia.

Esto explica también la influencia que los libros de Tolstoy han ejercido aun fuera de Rusia, no sólo por sus ideas, combatidas o aceptadas, sino también desde el punto de vista literario.

E. V. S.

INTERESANTE

Se agradecerá al compañero que conozca el paradero del camarada Gines Camaresa García, de Villena, lo participe a la Administración de este periódico.

GLOSA SENTIMENTAL

...Ved aquella mujer, madre amantísima, qué gozosa está de su hijito, y con qué dulzura cuida el fruto de sus entrañas; toda ella es sentimiento y sensibilidad, mimo y dulce arrullo para con su idolatrado bebé. Mirad sus negros ojos de madonna ¡qué resplandecientes de dicha están! De su persona sale un hálito sagrado de humanismo, y es que ella, la madre amantísima, condensa y lleva en sí el porvenir de la humanidad.

Si ahora un malvado intentara arrebatarse de sus brazos el fruto de sus amores, ella, la madre amantísima, se revolvería furiosa contra el desalmado bandido, y perecería en la lucha, antes que abandonar el hijo de su alma, en manos de este criminal.

Sin embargo... cuando su hijo tenga veinte y un años,

una guerra cruenta tiene lugar, en la cual tendrá que luchar a brazo partido con la muerte que le acecha por doquier, y tendrá que matar a otros seres que no le han hecho ningún agravio, hasta que una bala traidora o una fiebre mortal acabe con su existencia...

¡Oh, madres amantísimas! ¿Cómo es posible que el ser, en el que habéis depositado toda vuestra ternura y corazón,

¡Madres amantísimas! Una de dos, o ya no amáis a vuestros hijos, o no sabéis ser Madres.

...Fijaos qué muchacha tan bonita y tan gentil viene por este lado, ¡y qué airoso su andar! Pero ¡qué raro! parece que llora: sí, sí, mirad sus ojos qué irritados están, y eso es síntoma de un gran dolor o de una grande desesperación... ¿qué le debe haber pasado a esta muchacha tan bella y gentil?...

Su novio queridísimo, su amado bien, ha partido para la guerra sangrienta que allá lejos, en tierras extrañas y misteriosas tiene lugar.

Ella había soñado con la felicidad aun no conocida, pero sí anhelada; ella se había forjado grandes ilusiones, porque los dos se querían con frenesí, pero un día, funesto día, vinieron unos hombres

y a la fuerza se llevaron a su novio. Y todas las ilusiones se han trocado en lágrimas, todas las esperanzas en dolores, y su grande amor, se ha convertido en sufrimientos inenarrables...

¡Oh, amada desgraciada! ¡Oh, muchacha bella y gentil!

Mas si verdaderamente quieres a tu novio,

es el más terrible azote de los pueblos y de la humanidad—

amada bella y gentil, lo esperarás con los brazos abiertos, rebosante de cariño, tremante de pasión.

Ház esto, acoge mi consejo, muchacha bella y gentil; sólo así, podrás gozar de la vida, realizar tus hermosos sueños de amor, saborear la felicidad y la dicha.

Barcelona. VICTOR AURELIO.

¡HERMANO! ESCOJE

Las ideas vienen a llenar un cometido en el mundo superior a todo cálculo; superior, si cabe, a las acciones. La acción es el producto cuantitativo de la idea. Las ideas nacen al calor de los mas bellos ideales y superan a veces a estos. De ahí que un ideal, que no es más que un mundo de ideas, deje su lugar a otro ideal amamantado en las ubres de aquel, pero con nueva enjundia y nuevas innovaciones, adquiridas al correr del tiempo por hombres que hicieron de aquellas un campo experimental para crear nuevos valores, es decir, idealidades más en consonancia con el progreso y las exigencias de cada época. Entre la idea y la acción hay una relación mutua, afin. La una es el rayo, la otra el efecto.

La idea, pues, despega, hace luz, avanza; la acción llena, completa, plasma. Por eso decimos y somos siempre partidarios de que todos los hombres tengan ideas propias y bien definidas; es a esas alturas del saber y del entendimiento que el hombre se coloca en el lugar que le corresponde por ley natural y por ley racional; que puede convivir con los demás, afirmar sus relaciones, revelar sus condiciones intrínsecas, morales, afectivas y humanas; perpetuar una paz honrosa y crear un bienestar que no esceda de los demás ni esté por debajo.

Pero ¿es que faltan ideas para que este milagro se realice y todos, absolutamente todos vivan en relaciones de amor y amistad ininterrumpibles? No. Ideas no faltan. Lo que faltan son buenos paladares, espíritus selectos. La mayoría de los humanos leemos y leemos sin parar mientes en lo leído; desgraciadamente sin haber sacado fruto alguno que venga a realzar nuestra inteligencia con los brotes delicados de superiores concepciones. No, no basta leer. Es mejor saber lo que se lee. Tener la convicción de que lo que se ha leído ha fortalecido el ánimo y alegrado el corazón, robustecido nuestro saber y aquilatado sus razones.

Las ideas son múltiples y no todos escriben para llenar su contenido noblemente humano. Quienes al escribir, sólo miran el negocio, sacar pesetas y más pesetas; quienes sólo escriben por monomanía y pedertería, cosas escalofriantes preñadas de raros giros lingüísticos tortuosos y descabellados; los excéntricos, y quienes a sueldo de un amo. Todos ellos son malos. Detestables. Faltándoles una idea motriz, una idea brújula, un ideal, en fin, ¿qué pueden ofrendarnos? Sólo sandías elucubraciones. No, amigos míos, el escritor no ha de ser eso. Sumisión es muy otra. El buen escritor será siempre divina-

mente humano, profundamente sentido, espiritualmente selecto. Si bien no a todos es dado escribir cosas geniales, sublimes, modelos de buen decir y fina inspiración, al menos que lo que se escriba lleve la característica de lo bello y bueno; de lo útil. Es lo menos que se le puede pedir. Pero ¿es que a un escritor se le puede exigir que escriba de esta o aquella forma? Sí y no. No, cuando no se tiene gusto para nada y lo raro y estrambótico es preferido a lo bello y útil; sí, cuando el gusto adquirido rechaza dignamente, altivamente todo, lo que es perjudicial y bárbaro.

Se me objetará que para conocer el bien es preciso haber conocido en todo su horror el mal. A esta pregunta respondo; Los árboles jamás supieron de *mal* y de *bien* para dar excelentes frutos.

Seamos como los árboles—diréis entonces. Convergamos. Los árboles son dignos de ser imitados, no ya sólo en la parte correspondiente a sus frutos sino también en el respeto que unos se guardan a los otros. Pero el hombre puede ir más allá.

Para eso dispone de facultades que aquellos desconocen.

Pero nuestro objeto, el objeto de este modesto artículo, es dejar sentado que habiendo como hay muchas ideas y literaturas, entre estas pueden encontrarse aquellas que convengan a los nobles fines para que fuimos nacidos: el respeto y la felicidad. Todas las ideas que tiendan o señalen algo nuevo dedicado a este fin, pueden reputarse como buenas. Las otras sólo servirán para robarnos el tiempo, para embrutecer nuestro cerebro y para no impedir que miremos hacia adelante, hacia un mañana de luminosas constelaciones donde el espíritu bañado en las aguas cristalinas y diáfanas de la verdad, sólo germinen de él lagos de amor, de armonía y felicidad. Es por ese mañana que luchan todos los hombres de sanos ideales y es por él que nosotros, modestos luchadores del pueblo, de callosas manos y tez curtida, enristramos la pluma y les decimos a otros hermanos de igual suerte: ¡Hermano! Sólo aquello que robustezca tu entendimiento y señale adelantos en tu felicidad, es bueno. No te equivoques.

En el saberescojer va tu suerte y la de los tuyos. Escoge.

París. CANTA CLARO.

¿Qué es la libertad?

La libertad—¿qué es la libertad?—¿Cuándo es que el hombre es libre?

Soy libre cuando hago y puedo hacer lo que quiero.

Aquí, es preciso pararse.

No soy solo en el mundo. Si fuera solo la contestación no sería difícil: soy absolutamente libre.

Pero no es eso: hay un límite a mi libertad—la libertad del prójimo.

Pero en dónde se halla este límite? O mi libertad está más limitada que la del prójimo. Y entonces yo no soy libre o es más grande que la del prójimo y luego son los otros quienes no son libres. En los dos casos: en el del más débil como en el del más fuerte, el estado de libertad no existe.

La libertad no puede existir más que en el tercero estado posible de la sociedad humana: *igual libertad para todos*.

Resuelta la primera pregunta, llego a la segunda. Yo soy libre cuando no se me impide hacer o dejar de hacer alguna cosa contra mi

agrado, o también que yo no impida al prójimo por la fuerza de hacer o no hacer lo que quiera.

En estos términos, yo soy libre tan largo tiempo como una voluntad exterior a mi ser no me someta a ella por la fuerza.

El estado de libertad no puede, pues, consistir más que en una unión entre los hombres, unión encaminada a garantizarse mutuamente y recíprocamente la libertad de hacer o dejar de hacer.

En resumen: para ser completamente claro y no dar lugar a equivocación alguna:

La libertad consiste en un estado social en donde la violencia está ausente, un estado negativo y pasivo (es decir no agresivo) por oposición a un estado positivo y activo (es decir agresivo);

La libertad es un estado social en donde todos gozan de una libertad igual

Dicho de otra manera, la libertad es la inviolabilidad de la personalidad del individuo pasivo, es decir del no violento, del no agresivo.

El estado de libertad debe ser absolutamente completo, sino deja de serlo.

Si la libertad de un solo individuo es herida en un punto cualquiera, deja de ser libre.

Hay dos libertades que son indispensables para la vida, como respirar y sustentarse; y hay libertades cuya ausencia no impide que la vida sea posible (si en estas condiciones la vida merece ser vivida); y es incontestable que el valor de la libertad es diversamente apreciada según los individuos.

Pero de igual manera que no hay persona que por razón de su dependencia de la organización social, no acabe por ser comprendida en su desarrollo y en su sufrido castigo; del mismo modo también no hay ninguna libertad que se viole sin poner en peligro las otras libertades y sin conducir a un sistema general de restricciones.

Para que el estado de libertad universal no sea puesto en peligro, su reivindicación se concibe necesariamente así:

Absoluta libertad del ser individual dentro de los límites de la libertad misma: igual libertad para todos. Libertad en todas las circunstancias de su vida, en todas las esferas de su actividad, tanto corporal como intelectual, libertad completa e individual, siempre en todas partes, tanto hoy como mañana.

JOHN-HENRY MACKAY.

Obras de Alberto Ghiraldo

ALMA GAUCHA
DRAMA EN TRES ACTOS TRES PTAS.

LOS SALVAJES
TRÍPTICO DRAMÁTICO TRES PTAS.

LA ARGENTINA
ESTADO SOCIAL DE UN PUEBLO
TRES PTAS

LA CANCION DEL DEPORTADO
VERSOS DOS PTAS.

PEDIDOS A LA
EDITORIAL EL SEMBRADOR
CASTELLÓ, 108 Y 110-MADRID

El amor, la calumnia y la cárcel

No todos los hombres conservan el mismo valor en determinados momentos de la vida. Algo de esto debióle suceder a León esta vez ya que en otras dió pruebas de singular bravura. ¿Cómo explicar este caso en un hombre que pagó cien veces la vida de la causa y cien veces salió con airosa gallardía? En verdad el caso dió qué pensar a los compañeros. León no puede ser un traidor. Si lo fuera no se explica esa serenidad con que aborda las cuestiones y la energía que pone para defender la verdad. Sí, si ha sido un bravo cien veces ¿por qué iba a dejar de serlo una vez? No cabe pensarlo. Pero ¿es que todas las veces no se tiene igual suerte? La energía a veces se acaba y la serenidad se pierde. León no es un león de bronce sino un hombre de carne y hueso. Dudar de él es un disparate. Si los otros se empeñan en motejarle de traidor lo lógico es que esto se aclare y tenga fin. Para ello nada como entrevistarse con él.

Veamos lo que dice:

Permite, camarada, si este nombre puedo darte, que te explique lo que sólo a tí confesar quiero para sacarte de dudas, ya que sólo tú has tenido un rasgo de sinceridad conmigo. Tu ya sabes que yo no quería ir por el grupo; es más, que rehuía acercarme a ninguno de los excelentes camaradas que le componen por temor a ser invitado a tomar parte en él. Pero esto no podía durar siempre. No hace muchos meses me encontré con Claudio, un excelente mucho, y me afeó mi conducta diciéndome que por qué no iba con los demás compañeros siendo que todos tenían consideraciones conmigo.

Yo me defendí como pude, escuso decirte como. Pero me puso en un trance un tanto apurado; me dejó entrever que mi ausencia sólo podía obedecer a dos causas: o bien por orgullo, o bien por personalismos; colocado en este terreno poco airoso le contesté: Esta noche iré, no lo dudes.

Y así fué; esa noche fuí al grupo; pero ¡oh fatalidad! lo que yo temía se puso delante como una visión tentadora. Lola, la compañera de Carlos estaba allí.

Nuestras miradas se cruzaron como un relámpago que se pierde en el seno de otro relámpago al fundirse en uno los dos. Intenté marcharme y sólo lo conseguí a medias. Salí diciendo que iba a algún pequeño menester. Sólo unos pasos nos separaban.

Ya fuera, no sabía si marcharme o no, y vosotros dentro, discutiendo amigablemente.

¡Cobarde! me dije más de una vez; te asustas delante de una mujer, cuando has vencido a más de un tirano. En eso salió ella, que al parecer sintió mi ausencia, y acercándose a mí me dijo quedamente, dulcemente como un arrullo de paloma: Tú amas... Sentí un estremecimiento general; creí que me desmayaba y no acerté a contestar como lo hubiese hecho de ser ahora. Sí, sí, tú amas, —prosiguió ella— y esa persona no está muy lejos. —Y Carlos, ¿qué dice Carlos?— ¡Oh! no te preocupes de Carlos; él no me quiere y si no fuera lo agradecería. —Qué dices, ¿de veras? Pero no, eso no puede ser. Carlos te trata con delicadeza y dulzura, insuperable señal de que os amáis. — ¡Oh! te engañas. Carlos es así con todos. Es su natural. Pero tú qué haces, qué te pasa, has cambiado de color, estás pálido ¿es que no te inspira confianza mi persona?— Perdonas pero yo no puedo, yo no debo acceder... Carlos se enojaría y con razón. Por toda



Luna de Invierno

I

*Invierno sepulturero
que envuelves en tu sudario
al maltrecho perdulario
y al hambriento pordiosero.
Caen del negro campanario
las tristes horas nocturnas
sobre el dolor solitario
de las vidas taciturnas.
Viejos y viejas costrosos,
montón de humana lacería,
que chupa con sus ventosas
de vampiro la miseria.
Y el ex hombre sin fortuna
y el mangante lastimero
gritan su pena a la luna
igual que un perro agorero
ladra a la luna de Enero.*

II

*Claros de luna, tan blancos
que a hacer endechas invitan,
pero no a los que tiritan
de bruces sobre los bancos.
Como en un capricho de opio
guiña la luna coqueta,
que es igual que una peseta
vista con un telescopio.
Cae el hielo de la mala
luna sobre las aceras.
¡Es que la luna regala
brillantes a las ramerías!
La que pide al pasajero
un poco de calderilla
por un rato placentero
¡con la faz tan amarilla
como la luna de Enero!...*

III

*Unos golfillos pequeños
caminan bajo la luna.
¡Nunca han tenido sus sueños
un son de canción de cuna!
Hiela en sus pulmones; hiela
en sus almas arañadas
que aún creerían en las hadas
y en los cuentos de la abuela.
Hambre, abandono y escarcha,
como una antorcha diabólica
la luna alumbró su marcha
por la gran ciudad católica
La ciudad del usurero,
del tendero y del logrero
y damas de Cofradía,
¡la ciudad de alma tan fría
como la luna de Enero!*

IV

*¿A qué siniestros confines
de horror llevará su paso
a los que junta el Acaso
en los turbios cafelines?
Son esas gentes sin nombre
astroso alusión sombrío
cuyo epitafio es: «Un hombre
ayer se murió de frío.»
Viejas, viejas, aún coquetas
con remotas manteletas;
mangantes—hedora pobre—,
ciegos, golfos, proxenetes,
roidos cual piezas de cobre.
Enro sepulturero,
que va arrojando una a una
vidas en el pudridero
cuando las besa la luna,
la luna mala de Enero.*

EMILIO CARRERE.

respuesta, Lola me besó en la frente y desapareció, como un trueno.

Respiré entonces. Pero ¡ay!, no pasó un minuto, cuando me sentí atenazado por dos fuertes manos al mismo tiempo que un ¡alto! no grite que lo matamos, aulló en mis oídos. Comprendí que estaba preso y que la reunión había sido sorprendida por mí, por mi imprudencia. Quise ser fuerte, pero era tarde. Y marché de allí escoltado y seguro. Más tarde, ya en la prisión, supe que Carlos, el secretario, había sido detenido, y un día en el patio nos encontramos frente a frente. ¡Carlos!—grité— ¡tú aquí! Pero Carlos no me contestó; me volvió las espaldas. ¿Me creará confidente? pensé. Efectivamente, no era otra cosa. Al ser detenido Carlos, después de haber desaparecido yo todos pensaron ¡una confidencia!

La calumnia pudo más que yo y... yo no me atreví a decir: esto pasó. Desde entonces acá ya sabes lo que ha pasado. Pero te recomiendo que no digas una palabras ¿oyes? ni una sola.

—Pero tú amabas a Lola o fué ella a tí. —Creo que los dos... en fin, aquello pasó.

De ninguna manera. Carlos vive con otra y Lola es libre. —¿De veras?— Si... y Lola se quitó la máscara que la cubría, dejando ver un rostro angelical, sumamente bello y un cuerpo de palmiera.

Los dos se abrazaron y el cuento cerrose con un beso. Lector, si tienes ingenio, pon tú lo demás.

CEFIRO ALBO.

París.

DESDE FRANCIA

El proceso de Ernesto Bonomini

Los días 21, 22 y 23 del próximo pasado, compareció ante la justicia burguesa, nuestro camarada Bonomini, para ser juzgado del gesto heroico que hizo en el mes de Febrero del presente año, dando muerte al Mr. Bonservizi, secretario y organizador del fascismo italiano en Fran-

cia, cuya triste figura todos la recordamos.

Al ser interrogado por los jueces nuestro compañero, acerca del asesinato, no ha vacilado en contestar, que viendo los crímenes fascistas, en la Italia mártir de las camisas negras, y siendo sus compañeros perseguidos hasta en el extranjero, no pudo menos de vengar la sangre de sus hermanos y suprimir al representante de Mussolini Mr. Bonzervizi, que con tanto afán organizaba bandas de facinerosos para ultrajar los hombres de ideas libres y suprimir las libertades ciudadanas.

El fiscal al querer defender el fascismo como organización nueva y de defensa del pueblo, para librar a éste de las violencias bolcheviquistas Bonomini no ha vacilado en declarar ante los jueces del departamento del Sena que él era «anarquista» y lo mismo combatía la dictadura fascista, que la dictadura comunista, siendo enemigo de toda clase de gobierno, de la propiedad y demás instituciones sociales. Nuestro compañero, sereno y altivo, ha hecho la apología de esa institución odiosa del fascio y ha puesto de relieve, que la reacción internacional ha nacido de esa cofradía la cual tiene por jefe a Mussolini.

Un sin número de personalidades, de distintas clases sociales, han asistido a los tribunales como testigos, y entre ellas citaremos a Mme. Severine, Berthon, Moutet, León Blum, Paul-Boncour, Longuet, Jouhaux, Guernut, Buisson, Miguel de Unamuno, y algunos más.

La defensa la ha hecho Henry Torrès, el que defendió a nuestra camarada Germana Berton, en el mes de diciembre del año pasado, también sobre asesinato político y la sacó en libertad.

El jurado estaba compuesto por «petits bourgeois» y apesar de la buena defensa y de la opinión favorable, Bonomini el justiciero ha sido condenado a ocho años de trabajos forzados. ¡Qué ignominia! Con los crímenes que están cometiendo a diario las bandas del traidor y renegado ex-socialista Mussolini, con los atropellos que llevan a cabo los criminales con camisas negras, en Italia, aun se le condena a un joven que supo vengar esos crímenes, con altivez y gallardía. El gobierno francés, este gobierno disfrazado con la careta de la democracia, ¡el Bloc de izquierdas! ayuda al fascismo, a ese pulpo venenoso que salió de la iglesia de Roma, tendiendo sus tentáculos por todo el mundo, para asesinar todas libertades públicas.

La burguesía internacional, está aliada para seguir disfrutando de sus privilegios e imponer este yugo de tiranía que nos oprime y aniquila,

bueno será también que nosotros hagamos una fuerte unión, todos los proletariados del mundo

¡Qué Bonomini, que todos los Bonominis que se hallan en las ergástulas, sean vengados! Sepamos defender nuestros camaradas ultrajados y presos; por dignidad y decoro llevemos una acción de conjunto, para terminar con todas las injusticias

UN REBELDE AUDAZ.

El Foot-Ball

Un nuevo fanatismo

Mientras la nación española está atravesando uno de los periodos más críticos de su historia, mientras sufrimos la guerra de Marruecos a la que vá anexa la pérdida de vidas preciadas y gran parte de la riqueza que se produce en España, mientras una grave crisis de trabajo va aumentando la horrorosa miseria en el hogar del trabajador español y amenaza acabar con nuestros existencias si no nos aprestamos pronto a defendernos, mientras la situación política y social de España es de un gris oscuro, por no decir negra; una parte del pueblo, por desgracia muy importante, dedica su atención toda, su pasión, su tiempo y su dinero, al mantenimiento con un criterio erróneo, bajo todos los puntos de vista, de la práctica del sport conocido por Foot-Ball, en su parte mala y defectuosa ya que como todas las cosas la tiene aquel deporte.

Es preciso declarar en este momento que no somos enemigos de que los jóvenes practiquen este ejercicio como recreo y para ayudar al desarrollo y a la vigorización del cuerpo.

Nuestra voz de alarma va dirigida solamente a esa multitud apasionada con furor de sectario que desde cierto tiempo a esta parte se ha indignado de foot-ball y asiste a las representaciones de este deporte como si asistiera a una plaza de toros y durante todas las horas del día no hace más que hablar de su equipo favorito con peligro de marearse a fuerza de dar vueltas en torno de aquel.

En Menorca es tal la chifladura en que han caído los partidistas de éste o de aquel equipo que muy frecuentemente el parcial en favor del uno considera como enemigo personal al que lo es del otro.

Durante estas últimas semanas y con motivo de visitas cambiadas entre equipos de foot-ball de dos pueblos hermanos como hijos ambos de Menorca se ha desbordado la pasión de una parte del pueblo, desde luego a más inculca, y se ha llegado hasta insultar a los visitantes. Ya no cabe mayor descortesía que la de ofender a quien se hospeda en la casa del ofensor.

Bien está, lo repetimos, que los jóvenes practiquen el foot-ball, y tampoco está mal que se asista a presenciar los partidos para recrearse y hasta emocionarse sin perder el dominio de sí mismo, con sus alternativas, pero convengamos también en que de seguir como en la actualidad es seguramente preferible desapareciera aquel deporte pues si ha de traer inculcatura y escándalo ganaríamos con su desaparición, como ha ganado España con el decrecimiento de la afición a los toros.

Los obreros, los trabajadores todos podemos dedicar unos ratos de nuestra existencia a recrearnos y a expansionarnos pero no hemos de olvidar que tenemos múltiples problemas a resolver, que vivimos momentos de honda trascendencia que

requieren nuestra atención y que en importancia están muy por encima de la conveniencia de que gane ese o aquel equipo.

Primero nuestro problema, después el de todos y si queda luego tiempo lo podemos dedicar a los menesteres que mejor nos plazca.

Por otra parte; reputábase de inculto y de soez el espectáculo taurino más que por la lidia en sí, por el relajamiento a que llegan los espectadores que al parecer dejan la buena educación en la puerta del circo. Al paso que vamos el público de foot-ball corre en general el peligro de llegar al grado de ineducación que el de los toriles.

En cuanto al espectáculo si el deporte inglés pierde su carácter, para tomar el aspecto de dos bandos antagónicos separados por una valla de odios y rencores, azuzados por un público exaltado y dispuestos a insultarse, pelearse y agredirse, con menosprecio de las reglas del foot-ball; si tal ha de ser, decimos, habrá que convenir en que más noble y culta resultará la tauromaquia por cuanto representa la lucha de la inteligencia, el arte y la destreza del hombre, contra el instinto y la ferocidad de una bestia. De un lado la persona, del otro el bruto...

El asunto se presta a más consideraciones, pero este escrito es ya largo y por lo tanto basta por hoy.

INFELICE.

Mahón 11 Noviembre 1924.

La velada a beneficio de la F. O. M.

Están ya muy adelantados los preparativos para la velada en que la noche del sábado 29 de los corrientes se celebrará en el Teatro Principal de esta ciudad, a beneficio de la caja de la F. O. M. en la que ingresará el producto líquido de la recaudación.

Se representarán el hermoso drama social en un acto «La Idea» de Isaac Pacheco y la zarzuela «Chateau Margaux». Se cantarán romanzas y coros entre ellos el titulado «La Libertad».

Los socios de la F. O. M. que quieren localidades para dicha velada podrán obtenerlas en el despacho del Comité durante los días 20 al 25 del actual, ambos inclusive. Después de dichos días, las sobrantes se despacharán a quien las soliciten.

Regirán los precios siguientes:

Entrada y butaca o silla 1'10; palcos platea y primer piso 4'50; palcos segundo piso 3'00; palcos tercer piso 1'50; entrada general 0'60; media entrada 0'25.

Sindicato Ramo Piel

Se convoca Junta general extraordinaria para el lunes día 17 de los corrientes a las ocho y media de la noche para tratar de la recaudación, nombrar Vice-Presidente del Sindicato y otros asuntos de interés.

Es conveniente la puntual asistencia.

Mahón 12 Noviembre de 1924.

LA JUNTA.

El Esperanto al servicio del Proletariado

Nuestros lectores sabrán, ciertamente con interés, que los esperantistas obreros editan una revista mensual «Sennacieca Revuo» (La Revista Antinacionalista), y un semanario «Sennaciulo» (El Antinacionalista o, Innacionalista) ambos redactados en Esperanto enteramente.

La Revista es el órgano literario-científico-pedagógico y el periódico trata sobre todos los temas que se relacionan con la vida obrera bajo la mirada político-social del marxismo, sindicalismo, cooperativismo, etcétera.

Dichas gacetas son editadas por la Organización esperantista laborista «Sennacieca Asocio Tutmonda» (S. A. T.) la que tiene en su seno unos cinco mil miembros esparcidos por todo el mundo.

Por su importante ayuda a los emigrantes y refugiados sociales y políticos, por sus servicios de auxilio material y busca de colocaciones, por sus informes y documentos que envía rápidamente y sin intermediarios de un rincón a otro del globo, S. A. T. se impone la tarea de prestar la mayor atención posible a los internacionalistas que verdaderamente merezcan tal calificación en sus actos y en sus palabras.

El Esperanto es de muy fácil adquisición, y en infinidad de ciudades de toda la tierra se hallan asociados a la mencionada organización, la cual está dispuesta a dar gratuitamente informes detallados, ya sea acerca de S. A. T., ya sea sobre el estudio o aprendizaje del Esperanto.

Para informes dirigirse a S. A. T. 23 Rue Boyer, París XX^e.

Cómo entendían el Teatro del Pueblo los hombres de la Revolución francesa

LOS PRECURSORES

Una transformación social y política entraña también una transformación artística. Esto es elemental. Así, vemos a los filósofos franceses del siglo XVIII, precursores de la Revolución, preocupados por un teatro nuevo en consonancia con el mundo nuevo que preconizaba su ideología.

Dos nombres proclaros aparecen en primer término: Juan Jacobo Rousseau y Diderot. «Rousseau, constantemente preocupado por la educación de la nación; Diderot, siempre ávido de enriquecer la vida, de exaltar sus potencias, de unir a los hombres en una alegría dionisiaca y fraternal.

ROUSSEAU

Rousseau hizo una admirable y despiadada crítica de la civilización y del Teatro de su tiempo. Con un gran anhelo de regeneración del arte dramático, vuelve sus ojos hacia Grecia, invocando el carácter nacional y popular de su teatro. En su carta sobre los espectáculos a D' Alembert, 1836, escribe: «Yo no veo más que un remedio a tantos incon-

venientes, y es que nosotros mismos componamos los dramas de nuestro Teatro y que tengamos autores antes que comediantes. Pues no es bueno que se nos enseñe toda clase de imitaciones, sino solamente la de aquellas cosas sensatas y que convengan a los hombres libres. Es seguro que piezas sacadas, como las de los griegos, de los males pasados de su patria o de los defectos presentes del pueblo, podrían ofrecer útiles lecciones a los espectadores...

Los espectáculos de los griegos estaban muy lejos de la mezquindad de los de hoy día. Los teatros no se levantaban nunca por el interés y por la avaricia; no estaban encerrados en oscuras prisiones; los actores no tenían ninguna necesidad de poner a contribución a los espectadores ni de contar con la vista la gente que veían pasar la puerta para estar seguros de su cena. Estos graves y soberbios espectáculos, dados bajo el cielo, a la faz de toda una nación, no ofrecían nada más que combates, victorias, premios, objetos capaces de inspirar una ardiente emulación y de inflamar los corazones de sentimientos de honor y de gloria... Estos grandes cuadros instruían al pueblo sin cesar.»

VALENTÍN DE PEDRO.

Del folleto «El Teatro del Pueblo» que acabamos de recibir y podemos servir a quienes nos lo pida, a 40 céntimos ejemplar.

Pro-Villalonga

Se ha recaudado y enviado al Conserje del Centro Obrero de Santander para ayudar al camarada Manuel Villalonga, las cantidades siguientes:

Comité Pro-Presos Regional de Baleares 10'00 pesetas; Rafael Vidal 1'00; Villarrobledo 0'50; Lorenzo Pons 1'00; Manuel Sánchez 1'00; Adrián Marín 0'50; José Pons 1'00; El mismo 1'00; Juan Pons 0'50; Vicente Lliñá 0'50; Nep-Rodas 0'50; Pablo Pons 1'00; El Hambriento aparece 1'00; Antonio Bonet 1'00; Antonio Marimón 1'00; F. C. P. 0'50; Juan Meliá 0'50; Miguel Mascaró 1'00; Pedro Pons Salom 0'50; Bartolomé Mercadal 0'50; Antonio Mascaró 0'50; Juan Roselló 0'50; Miguel Llanos 1'00; El mismo 0'50; Juan Tudurí 1'00; Kropotkine 0'50; Caro Crespo 0'50; Juan Guardia 1'00; Ernesto Prats 0'50; Miguel Perelló 0'50; Ricardo Carsi 0'30; J. G. 0'50; Una obrera emancipada 2'00; Ignacio Iglesias de Barcelona 1'00; María Jordá de Palma 1'00; Antonio Gelabert de Palma 1'00; X. X. 0'20; total 37 pesetas.

SUSCRIPCIÓN PRO-«FRUCTIDOR»

Suma anterior	52'00 pts.
El otro	0'50 »
Juan Mascaró	0'60 »
B. M. Pons	0'20 »
R. V.	0'20 »
Total.	53'50 pts.

ACTO CIVIL

El día 8 de los corrientes contrajeron matrimonio sin sufrir las inútiles ceremonias religiosas los compañeros Mariana Cardona y Antonio Bonet.

Felicítamos efusivamente a los nuevos desposados.